

Los Países Bajos son líderes mundiales en la gestión del agua siendo uno de los principales proveedores de sistemas sostenibles para la producción y suministro de agua, así como para la recolección, tratamiento y reintroducción de agua reciclada en el sistema productivo. Por su historia, es un país experto en la protección contra las inundaciones, el suministro y el tratamiento del agua.

“Tenemos la oportunidad de aprender de su experiencia colaborativa y avanzar en ser más sustentables”, así lo planteó Kurt Neuling, gerente del Programa Transforma Fruticultura Sustentable de Valparaíso (Perfruts), durante una de las primeras reuniones de trabajo entre actores de la cuenca del Aconcagua y representantes de organizaciones público y privadas de los Países Bajos.

La Alianza Chileno-Neerlandesa ejecutará en el Aconcagua una iniciativa que abordará temas como la retención del agua, apoyo a gobernanzas, manejo de acuíferos y el tratamiento del agua residual.

El plan de proyecto se titula “Adaptación Sustentable a la Sequía en el Valle de Aconcagua” y en el primer encuentro introductorio se definieron propuestas, objetivos y áreas de trabajo. Además, se conversó en grupos para identificar oportunidades y desafíos del sector, viendo preliminarmente las diferentes contribuciones que podrían realizar los asociados.

Entre los participantes hubo representantes del sector privado, público, sociedad civil, asociaciones de canalistas, representantes del programa Partners for Water (PvW), representado por la agencia empresarial neerlandesa (RVO), Embajada de Países Bajos en Chile, ProChile, INIA La Cruz, Juntas de Vigilancia, Nature’s Pride, Asociaciones de Agricultores, Fedafruc, Fedefruta, el Programa Transforma Fruticultura Sustentable de Valparaíso (Perfruts), entre otros actores.

Este primer encuentro analizó las principales necesidades de los actores del Aconcagua para mejorar las prácticas agrícolas y ser más eficiente en el uso y reuso del agua de riego en una de las cuencas importantes para el cultivo de frutales de Chile. “La demanda en países de Europa de productos agrícolas producidos de forma sustentable e inocua lleva a plantearse como un desafío importante la sustentabilidad de la fruticultura y el tipo de producción que esos mercados necesitan”, asegura Kurt Neuling.

Kurt Neuling, gerente del Perfruts, actor articulador importante que realiza experiencias piloto y webinar con productores de la región en conjunto con los Países Bajos y sus organizaciones, participó en este encuentro. “Si miramos la experiencia de los Países Bajos, donde cuentan con innovación y el trabajo colaborativo entre el sector público,

privado y del conocimiento, es fundamental para encontrar las mejores soluciones respecto a cómo hacer que el uso del agua sea más sostenible en la cuenca, no olvidando lo clave que son las gobernanzas robustas”.

La reunión fue muy provechosa, puntualizó, “coincidimos en nuestra visión y misión, podemos contribuir con nuestra hoja de ruta, estando de acuerdo en que es fundamental incorporar a más actores, que ayuden a la gestión de la cuenca en aspectos intra y extrapredial”. Es importante, destacó, “el apoyo a los pequeños y medianos productores, destacando también los grandes esfuerzos que ellos realizan en colaboración con entidades públicas, privadas y de la academia en torno a la sustentabilidad”.

Frans Janssen, asesor económico de agua de la Embajada del Reino de los Países Bajos y co-gestor de este proyecto, asegura que, a través de esta alianza chilena-neerlandesa, de partes públicas y privadas, “trabajaremos juntos para apoyar los efectos de la creciente sequía que afecta al Valle de Aconcagua y ver cómo se puede contribuir a mejorar el uso del agua en el sector frutícola, al mismo tiempo contribuir a la gestión sostenible de la cuenca”.

Destacó que esta “es una de las cuencas importantes para el cultivo de frutales en Chile y donde la disponibilidad de agua es limitada para cubrir los requerimientos hídricos de cultivos a gran escala”. El tema no es fácil de abordar, dijo, “y la cuenca se encuentra bajo una presión no menor”. Agregó que “la demanda europea de productos agrícolas producidos de forma sostenible está aumentando, al igual que el enfoque en la preservación de los ecosistemas naturales, generando biodiversidad”.

Esperamos, destacó, “que esta colaboración en Aconcagua sobre el tema de la escasez de agua a través de este proyecto pueda contribuir hacia la mitigación y adaptación a los cambios climáticos”. Nos interesa, agregó, “intercambiar experiencias con Chile, porque podría ayudar a llegar a soluciones estructurales. El objetivo del proyecto es contribuir a equilibrar la demanda de agua de todas las partes interesadas (uso humano, naturaleza, agricultura, energía, industria, etcétera) basada en la disponibilidad de agua proyectada en la cuenca. El desafío del proyecto requiere mucha colaboración entre todos los interesados en la zona y estamos esperanzados que una forma integral de gestionar el agua es clave para poder solucionar los desafíos que tiene Chile con el agua”.

Datos interesantes de Los Países Bajos

Los Países Bajos representan el 63% de toda la importación europea de paltas provenientes de países terceros.

La gran mayoría de las paltas que llegan a los Países Bajos tienen como destino el mercado europeo (reexportación) y solo una pequeña parte de las importaciones, alrededor del 9%, se destina al mercado neerlandés.

La fruta llega al puerto de Róterdam y suele salir de los Países Bajos en camión y tren. La logística de paltas se ha convertido en una especialización de los Países Bajos, incluyendo el transporte, la distribución, la maduración, el control de calidad y el envasado.

Es el segundo exportador a nivel mundial, después de Estados Unidos siendo el principal destino de exportación los países de la Unión Europea.

Algunos de los productos más representativos en los Países Bajos son las hortalizas, las flores (tulipán y los bulbos de flores), cereales (trigo principalmente), recursos forrajeros, las papas, remolacha de azúcar y masa ganadera.

Posee un elevado nivel de competitividad y durante los últimos años su sello ha sido trabajar para caminar hacia un modelo más sostenible de agricultura precisa y circular y más responsable con el medio ambiente con formas de producción orgánica y en reducir el consumo de recursos naturales (gas, agua, etc.) en el sector hortícola promoviendo el uso de nuevas tecnologías como las energías solar y eólica, medidas de ahorro energético, mayor eficiencia energética y el uso de biocombustibles.